

La Economía Afecta Nuestra Salud Emocional: Análisis Multivariante en Estudios de Casos en América Latina

Pedro Aravena Lavín*
Universidad Andrés Bello, Chile

Lavín, Pedro A. (2014) "The Economy Affects Our Emotional Health: A Multivariate Analysis of Case Studies in Latin America"

ABSTRACT

Background: This paper examines the existence of a relationship between economic factors and emotional health in three Latin American countries in 2001. **Objective:** The aim of this study was to establish if there was a regression coefficient between economic factors and emotional health of the respective populations of Argentina, Chile and Ecuador during the economic crisis of 2001. **Material and Methods:** Data was collected from the 2001 Latinobarometer survey and a binomial logistical regression analysis model applied. Argentina, Chile and Ecuador were selected as case studies due to contrasting levels of economic growth in the three countries in the year 2001, namely negative economic growth in Argentina, positive economic growth in Ecuador and a relatively stable level of growth in Chile. **Results:** In a sample of three Latin American countries, there was a strong relationship between economic factors and the emotional health. **Discussion:** Economic factors are constantly affecting the emotional health of the population in Latin America. The economic crisis will not determine this relationship.

Key Words: well-being, economics, Latin America, economic crisis, emotional health

* Pedro Aravena Lavín is researcher of Instituto de Salud Publica, Universidad Andres Bello, Chile (Email: aravena.pedro@gmail.com).

INTRODUCCIÓN

Continuos errores en política económica junto con factores externos llevaron a Argentina a una de las peores crisis económicas de su historia en el 2001¹. La crisis económica asiática en 1997-1998, la crisis económica rusa de 1998 y la depresión del real brasileño fueron los detonantes externos de la crisis económica Argentina (Saxton 2003). Tal país, por su lado, en un intento por controlar la recesión económica que enfrentaba devaluó el peso, aumentó las tasas impositivas, congeló los depósitos bancarios y obligó a convertirlos de dólares a peso (pesificación). A fines del año 2001 se percibió una fuerte inflación, la cual conllevó a grandes fugas de capital. Las reservas cayeron generando un desequilibrio, entre el circulante y las mismas, alcanzando la inflación un 41% en el año 2002 (Saxton 2003). Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República de Argentina, durante octubre de 2001, el desempleo abierto alcanzó un 18.3% lo que ocasionó más de dos millones y medio de argentinos desempleados y una reducción de los salarios en un 13% aproximado. Por lo demás, según tal instituto, en el mismo año el crecimiento económico cayó a un -4.4%.

Ahora bien, no únicamente este último país fue conmovido puesto que gran parte de la región latinoamericana sobrellevó una baja, estancamiento o especulación económica.

Por ejemplo, Chile tuvo un significativo crecimiento económico entre 1986 y 1997 llegando a una tasa promedio del 7.6%, muy superior a la tasa mundial del 3.4% (Contreras *et al.* 2007). Sin embargo, debido a la crisis asiática, el país experimentó una dura baja llegando al -0.7% el año 1999. El país se recuperó en el año 2000 (4.4%), sin embargo, afectado por la desaceleración de la economía mundial y la drástica reducción de los flujos de capitales en las llamadas economías emergentes, volvió a caer el crecimiento el año 2001 a un 2.8% (Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2001; 2002a). De hecho, tal etapa fue crítica para los países latinoamericanos, considerada por muchos como “la media década perdida” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2002b). Pese a ello, Chile enfrentó tal crisis económica mejor que muchos países latinoamericanos, en gran medida, por la diversificación de sus exportaciones (French-Davis 2002, 156-158).

Un caso totalmente diferente fue el de Ecuador puesto que, pese a

1 Uno de los tantos conceptos de crisis económicas hace referencia a una fuerte pérdida del poder adquisitivo de la población (Solimano 2006).

ser un país de bajo desarrollo relativo en Latinoamérica, tuvo el mayor crecimiento del PIB durante el año 2001. Esto debido a que, luego de la crisis económica que sufrió el año 1999 –con un crecimiento económico negativo del -7.8%–, se decidió dolarizar (Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2002a). Tal medida se implantó con el objetivo de evitar la hiperinflación, en un contexto de una aguda crisis y de una acentuada devaluación del sucre, convirtiéndose en el primer país latinoamericano que elimina su moneda (Larrea 2004, 152-153). Luego de dolarizar la economía, se produjo un alto crecimiento económico a causa de los excepcionales precios relativos favorables para la exportación (Quispe-Agnoli y Whisler 2006, 59-60).

Considerando estos tres casos de estudio, es posible distinguir marcadas diferencias en el crecimiento económico en un mismo período de tiempo. Es decir, en términos comparados, Argentina fue uno de los que más sufrió la desestabilización económica mundial de 2001, Chile tuvo un impacto moderado y Ecuador tuvo el mayor crecimiento económico de Latinoamérica durante el mismo año (Comisión Económica para América Latina y el Caribe 2002a). Por añadidura, cabe considerar que, además de las diferencias en los resultados económicos, estos tres casos presentaron amplios contrastes en términos socioeconómicos. Ecuador mostró los peores niveles de educación básica en 19 países latinoamericanos (Fretes-Cibils, Guigale y López-Calix 2003). En el año 2002 se ubicaba en el lugar 92, dentro de 102 países, en cuanto al índice de percepción sobre la corrupción (Transparency International 2002). Según la Comisión Económica para América Latina (2009), Ecuador contó con un 49% de nivel de pobreza en el año 2002. Argentina, por su lado, frente a la crisis económica tuvo una tasa de pobreza de un 45.4% durante el año 2002 (Cepal 2009). Con respecto al índice de percepción de la corrupción, el país se situó en la posición 70 (Transparency International 2002). Chile no se vio mayormente afectado durante la crisis y para el año 2003 sufría un porcentaje de pobreza de un 18.7% y se situó en el puesto número 17 en cuanto a la percepción de la corrupción del año 2002 (Transparency International 2002). Entonces, es posible distinguir que pese a que Argentina y Ecuador percibieron distintos niveles de crecimiento económico, ambos estaban siendo azotados por enormes problemas en términos socioeconómicos. Chile, por otro lado, se posicionaba con los mejores índices, en términos socioeconómicos, y con un crecimiento económico moderado.

Con todo, si se estudian estos tres países, durante el mismo período, nos proporcionará un acercamiento a la respuesta de si hay un impacto

de las crisis económicas en la salud emocional de las personas².

Para fundamentar el estudio se hará uso de la corriente teórica que hace hincapié en la relación existente entre los factores económicos, de salud y bienestar. Los hallazgos nos hará entender cómo, en las nuevas sociedades, la economía es capaz de influir nuestra calidad de vida fuera de un contexto puramente material.

Con respecto a la discusión existente, ésta gira en torno a si las crisis económicas son capaces de afectar negativamente la salud y el bienestar de la población. Ciertamente, es del todo conocido que las crisis económicas pueden llegar a causar enormes efectos políticos, sociales y económicos. Tal como señala Marshall (1924) frente a la crisis económica de 1924: las tormentas comerciales dejan el camino sembrado en ruinas, cuando éstas terminan llega la calma, una calma intensa y gris. Ahora bien, en la nueva literatura se ha abierto una discusión acerca del impacto de las crisis económicas en la mortalidad por consumo de alcohol (Zaridze *et al.* 2009, 14-15). Sin embargo, Granados y Diez Roux (2009, 17290-17295) puso en discusión el impacto de la crisis económica de los años 1930 y 1933 al afirmar que en Estados Unidos, durante la gran depresión, disminuyó la mortalidad y aumentó la esperanza de vida. Ahora bien, Anderson (2011, 4-5) está a favor del fuerte impacto que produce las crisis económicas en la calidad de vida y explica que Granados obvió el hecho que durante tal fecha, en Estados Unidos, estaba prohibido el alcohol produciendo que bajaran los daños provocados por su consumo.

Con todo, Giotakos (2010, 195-204) señala que en el Reino Unido las crisis económicas han generado un aumento de la depresión y del consumo del alcohol. El autor, en el mismo artículo, tomando en cuenta el caso japonés, también advierte que éstas se relacionan con los aumentos en los niveles de suicidios. Uutela (2010, 127-130) concluye que, en el último tiempo, hubo un aumento en el número de suicidios durante la crisis asiática –en los países del este asiático– y en los países afectados por el desempleo en la Unión Europea. Ruhm (2000, 617-650) también tuvo resultados similares con respecto al aumento en el número de suicidios en Estados Unidos.

Ahora bien, hay literatura en la que no se encuentra una relación

2 Para este trabajo de investigación definiremos la salud emocional o mental como el estado o equilibrio de una persona con respecto a sus pensamientos, sentimientos y acciones. Ésta se refiere a cómo las personas evalúan sus retos y problemas, además, cómo se miran a sí mismas, sus vidas y a las otras personas. Una persona equilibrada emocionalmente es capaz de manejar adecuadamente su estrés, trabajar de forma fructífera y ser una contribución a la sociedad (World Health Organization).

contundente entre factores económicos y la salud emocional de la población (Forbes y McGregor 1984; McAvinchey 1988, 453-471; Joyce y Mocan 1993, 185-203). Es más, Gerdtham y Ruhm (2006, 298-316) argumentan que, en 23 países de OECD durante el período 1960-1997, no hay resultados concluyentes donde se encuentre una relación entre factores macroeconómicos y la salud emocional y física. Selenko y Baltinic (2011, 1725-1732), considerando el caso austriaco durante el año 2009, dicen no haber encontrado una correlación significativa entre la percepción de las dificultades económicas y la salud mental de la población. Pese a ello, hay una importante corriente teórica que considera nuestra relación de interés: Business Cycle. Brenner (1973) profundiza ampliamente el tema de los ciclos económicos y su relación con la salud de la población. Hay otros autores que han ahondado el tema considerando el impacto de los ciclos económicos en la salud física (Arinaminpathy y Dye 2010, 1559-1569; Martin-Moreno *et al.* 2010, 2525-2533). Clark y Oswald (1994, 648-659) y Frey (2008) demuestran el negativo efecto del desempleo en el bienestar.

Por todo lo anteriormente descrito, el objetivo del presente estudio es averiguar, por medio del estudio de casos latinoamericanos, si hay un impacto de la economía en la salud emocional de la población y si las crisis económicas son las condicionantes de tal relación.

METODOLOGÍA

El tipo de estudio que se presenta es de orden cuantitativo. Los datos son obtenidos a través de la encuesta “Latinobarómetro”. Se consideró utilizar tal centro de encuestas, durante el año 2001, puesto que es el único que incluye un completo número de preguntas relacionadas al contexto económico y a la salud emocional de la población en Latinoamérica. Por añadidura, Latinobarómetro no continuó incluyendo la variable “salud emocional” dentro de sus estudios futuros.

Se estudian tres países: Argentina, Chile y Ecuador. Para el caso argentino, se consideraron 1,200 observaciones, con un error muestral del 2.6% y un 75% de representación de la población. Para el caso chileno, se consideraron 1,174 observaciones, con un error muestral del 3% y un 70% de representación de la población. Para el caso ecuatoriano, se consideraron 1,200 casos, con un error muestral del 4% y una representación del 96.8% de la población. Los intervalos de confianza fueron del 95% (Latinobarómetro 2001).

Cabe señalar que todos los diseños de Latinobarómetro emplean alguna versión del muestreo polietápico y, prácticamente en todos, la selección final de los entrevistados se realiza usando muestreo por cuota (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2004). Aquello, es el método más apropiado para un estudio representativo.

En el modelo logit presentado (regresión logística binaria), la variable endógena se interpreta en términos de probabilidad por lo que el objetivo del estudio es cuantificar la relación existente entre las características individuales de los encuestados con esa probabilidad. Los coeficientes de regresión que se obtendrán estiman las ventajas relativas de cada una de las variables categóricas del modelo (Doran 1989). Por consiguiente, esto permitirá dar a conocer cuál de estas variables tiene un mayor valor explicativo.

El modelo logit se representa como sigue:

$$Y^*i = \alpha + \beta Xi + e$$

La probabilidad es:

$$PR((y = 1|x) = \Delta(x\beta) = \frac{\exp(x\beta)}{1+\exp(x\beta)}$$

donde Δ indica la función distributiva estándar acumulativa.

El estado de salud emocional del encuestado toma los siguientes valores: 1 y 0, es decir: En los últimos 12 meses, Ud. diría que su salud emocional ha estado (1) Muy buena, (2) Buena, (3) Regular, (4) Mala, (5) Muy Mala, (0) No Sabe/ No responde?.

Estado de salud emocional = 1 si el encuestado da una valoración 1, 2, es decir: muy buena y buena.

Estado de salud emocional = 0 si el encuestado da una valoración de 3, es decir: regular.

Estado de salud emocional = 0 si el encuestado da una valoración 4, 5, es decir: mala y muy mala.

Únicamente se considerarán los valores positivos (muy bueno, bueno, muy justo y justo) para medir el impacto de tales tendencias en la salud emocional “muy buena y buena”. Las tendencias negativas y las “no respuestas” fueron categorizadas con un valor 0 para no ser consideradas dentro de los resultados de la investigación³.

3 Ver anexo.

Los resultados se interpretarán con respecto al , es decir, a través de los Odds Ratios. Tal método proporciona una forma de representar un riesgo (la probabilidad de que algo ocurra) mediante el cociente entre el número de veces que acontece un suceso frente a cuántas veces no acontece (Greene 1999).

RESULTADOS

Los resultados, proporcionados por un análisis estadístico descriptivo, nos muestran que no hay una diferencia evidente, con respecto a la salud emocional de Argentina, Chile y Ecuador, puesto que ésta ronda el 50%. Aquello, también ocurre con las variables económicas proporcionadas por el centro de encuesta. No obstante, la percepción de una distribución del ingreso justo y muy justo es menor en el caso argentino, probablemente detonado por la crisis económica.

Cuadro 1. Datos porcentuales del año 2001 (%)

	Argentina	Chile	Ecuador
Salud Emocional (Muy buena y Buena)	47	52	54.30
No sabe/no responde	0.2	0.9	0.5
Sexo (Hombres)	47.70	46.10	50.80
No sabe/no responde	0	0	0
Ingreso Subjetivo (Le alcanza)	44.80	49.90	41.30
No sabe/no responde	2.3	1.6	3.6
Distribución del Ingreso (Muy justa y Justa)	3.20	10.90	9.50
No sabe/no responde	2.9	2	2.9
Situación Económica Actual Personal (Muy buena y Buena)	18.80	17.80	21.80
No sabe/no responde	0.4	0	0.5
El Desarrollo económico es más importante que la Democracia	50.90	57.40	69.60
No sabe/no responde	3.4	3.2	4.4
Crecimiento PIB Precios Constantes	-4.40	2.80	6.00
Apreciación del nivel socioeconómico del entrevistado (Muy buena y buena)	56	45.2	45.3
No sabe/no responde	0	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta Latinobarómetro 2001 y el Anuario Estadístico de la CEPAL 2002.

En el cuadro anterior, se incluyó el valor porcentual de los entrevistados que no respondieron la pregunta o indicaron que no sabían una respuesta. Ahora bien, los resultados nos indican que los valores porcentuales son muy bajos por lo que se asume que no perturban, en gran medida, las conclusiones que puedan salir de la muestra seleccionada.

El siguiente cuadro muestra que hay una correlación bivariada, entre la situación económica personal “buena” y “muy buena” y un estado de salud emocional “bueno” y “muy bueno”, en el caso argentino, chileno y ecuatoriano. Igualmente, tal correlación acontece entre las variables ingreso subjetivo y apreciación “muy buena” de la situación económica del entrevistado con respecto al estado de salud emocional. Todo esto nos aproxima a posibles casualidades que puedan visualizarse en los modelos de regresión logística.

Cuadro 2. Coeficiente de correlación de Pearson

	Estado de Salud Emocional Argentina	Estado de Salud Emocional Chile	Estado de Salud Emocional Ecuador
Sexo	0,081**	0,116**	0,109**
Ingreso Subjetivo	0,199**	0,264**	0,163**
Distribución del ingreso	0,051	0,036	0,018
Situación económica actual personal	0,219**	0,149**	0,174**
La economía es lo más importante	-0,109**	-0,021	-0,036
Apreciación del nivel socioeconómico del entrevistado	0,108**	0,175**	0,119**

Fuente: Elaboración propia. ** la correlación es significativa al nivel 0,01 / Argentina n= 1200; Chile n=1174; Ecuador n= 1200.

El modelo del caso argentino nos sugiere que hay un evidente impacto de la economía en el estado de salud emocional de la población. De hecho, considerando los Odds Ratio, hay un 73% de probabilidad que al seleccionar un individuo que indique que tiene una “muy buena” o “buena” situación actual personal, también afirme que posee una salud emocional “muy buena” o “buena”. También existe una alta posibilidad en la relación, aunque algo menor a la anterior, con respecto al ingreso subjetivo (62%). Es decir, se visualiza un impacto en el caso que al individuo le alcanza el sueldo para cubrir sus necesidades.

Cuadro 3. Modelo de Regresión Logística Binaria. Argentina 2001

Variable Dependiente: Estado de Salud Emocional (muy buena y buena)					
Argentina 2001					
Predictor	Coficiente	Error Standard	z	Sig.	Exp (B)
Sexo (1=Masculino)	0,378	0,122	3,09	,002	1,460
Ingreso Subjetivo	0,495	0,134	3,69	,000	1,640
Distribución del ingreso	0,662	0,373	1,78	,076	1,938
Situación económica actual personal	1,014	0,189	5,37	,000	2,756
La economía es lo más importante	-0,346	0,123	-2,80	,005	0,708
Apreciación del nivel socioeconómico	0,161	0,128	1,26	,209	1,175
Constante	-0,204	0,137	-1,49	,137	0,816
Observaciones	1,200				
R2 de Cox Snell	0,083				
R2 de Negelkerke	0,111				

Fuente: Elaboración propia.

En el caso chileno, se percibe que hay un 70% de probabilidad que un individuo que indique que le alcanza su sueldo para cubrir sus necesidades también llegue a señalar que posee un buen estado de salud emocional. Con respecto a la apreciación del nivel socioeconómico existe un 59% de probabilidad que sea buena y que también se dé tal relación con la variable dependiente.

Cuadro 4. Modelo de Regresión Logística Binaria, Chile 2001

Variable Dependiente: Estado de Salud Emocional (muy bueno y bueno)					
Chile 2001					
Predictor	Coficiente	Error Standard	z	Sig.	Exp (B)
Sexo (1=Masculino)	0,382	0,123	3,09	0,002	1,465
Ingreso Subjetivo	0,852	0,133	6,39	0,000	2,345
Distribución del ingreso	0,107	0,200	0,54	0,591	1,113
Situación económica actual personal	0,340	0,176	1,93	0,053	1,404
La economía es lo más importante	-0,072	0,124	-0,58	0,561	0,930
Apreciación del nivel socioeconómico	0,367	0,130	2,82	0,005	1,443
Constante	-0,709	0,131	-5,42	0,000	0,492
Observaciones	1174				
R2 de Cox Snell	0,087				
R2 de Negelkerke	0,116				

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto al caso ecuatoriano, el exponente de beta nos sugiere que existe un 67% de probabilidad de que un individuo que indica poseer una buena situación económica personal actual también llegue a percibir una buena situación emocional. Con respecto al ingreso subjetivo, existe un 61% de probabilidad de que un individuo que percibe que su sueldo le permite cubrir sus necesidades también llegue a percibir una buena situación emocional.

Cuadro 5. Modelo de Regresión Logística Binaria, Ecuador 2001

Variable Dependiente: Estado de Salud Emocional (muy buena y buena)					
Ecuador 2001					
Predictor	Coeficiente	Error Standard	z	Sig.	Exp (B)
Sexo (1=Masculino)	0,416	0,120	3,47	0,001	1,516
Ingreso Subjetivo	0,458	0,128	3,59	0,000	1,581
Distribución del ingreso	0,018	0,208	0,09	0,930	1,018
Situación económica actual personal	0,721	0,158	4,57	0,000	2,056
La economía es lo más importante	-0,209	0,131	-1,60	0,110	0,812
Apreciación del nivel socioeconómico	0,301	0,124	2,42	0,016	1,351
Constante	-0,363	0,140	-2,58	0,010	0,696
Observaciones	1,200				
R2 de Cox Snell	0.062				
R2 de Nagelkerke	0.083				

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

Al concluir un análisis estadístico a nivel individual, basado en datos de encuestas, es posible distinguir que son variados los factores que nos confirman el impacto económico en la salud emocional. De hecho, la variable “ingreso subjetivo” demuestra un alto coeficiente de regresión significativo en los tres casos de estudio, es decir, poseer el dinero para cubrir las necesidades es de importancia en la salud mental de las personas. Aquello ocurre indistintamente si se sufre una crisis económica o no. En el caso argentino y ecuatoriano la apreciación de tener una buena percepción económica personal también afecta la salud mental de las personas. Cabe considerar, tal como se vio en el estado del arte del presente artículo, que ambos casos son opuestos- con respecto al nivel de crecimiento económico- puesto que en el período estudiado uno posee

una cifra negativa y el otro positiva. Por añadidura, en los tres casos es posible distinguir que el sexo masculino presenta mejores niveles de salud emocional que el femenino. Es del todo sabido, dentro de las ciencias médicas, que las mujeres sufren una mayor tendencia a la depresión y a tener conflictos emocionales que los hombres.

Entonces, el hecho de haber considerado tres países con un crecimiento económico distinto se puede sugerir que la relación entre factores económicos y la salud emocional no es principalmente condicionada por las crisis económicas. Es probable que los problemas intrínsecos de los países latinoamericanos, caracterizados por la alta desigualdad, la pobreza e incertidumbre económica, produzcan que la población de la región sea especialmente sensible a los acontecimientos económicos personales, nacionales y externos.

Los resultados nos hacen suponer que la economía tiene una importancia mayor a lo habitualmente estimado en la literatura que comprende los países de la región latinoamericana. Aquello, puesto que se suele argumentar que los acontecimientos económicos tienen la capacidad de ocasionar un impacto político y social. En otras palabras, la economía puede influir también el bienestar individual de la población y la actitud positiva que ésta tenga de la vida. Además, desde otra perspectiva, se concluye que los factores socioeconómicos y macroeconómicos - materiales- son influyentes en la salud mental de la población, más allá de ser, esta última, una temática única de condiciones sociales y familiares o relacionadas a competencias emocionales individuales.

REFERENCIAS

- Anderson, Peter(2011), “Economic Crises and Mental Health and Wellbeing,” WHO/Maastricht University, http://www.researchgate.net/publication/41089279_Economic_crisis_and_mental_health/file/d912f5123106b8ae92.pdf
- Arinaminpathy, Nimalan y Christopher Dye(2010), “Health in Financial Crises: Economic Recession and Tuberculosis in Central and Eastern Europe,” *Journal of The Royal Society Interface*, Vol. 7, No. 52, pp. 1559-1569.
- Brenner, M.H.(1973), *Mental Illness and the Economy*, Cambridge: Harvard University Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe(2001), “Balance preliminar de las economías de Latinoamérica y el Caribe,” Comisión Económica para América Latina y el Caribe, <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/9042/lcg2153e.pdf>
- _____(2002a), “Anuario estadístico de América Latina y el Caribe,” Comisión Económica para América Latina y el Caribe, http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/deype/agrupadores_xml/aes250.xml
- _____(2002b), “Panorama Social de América Latina. 2001-2002,” Comisión Económica para América Latina y el Caribe, http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/4/11254/Sintesis_2002.pdf
- _____(2009), “Panorama Social de América Latina. 2009,” Comisión Económica para América Latina y el Caribe, <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/37839/pse2009-cap-i-pobreza.pdf>
- Contreras, Dante, Ryan Cooper y Christopher Neilson(2007), “Crecimiento pro pobre en Chile,” Universidad de Chile Departamento de Economía, <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/c2c48782-6145-40f1-aa1c-14adba43f19b.pdf>
- Clark, A.E. y A.J. Oswald(1994), “Unhappiness and Unemployment,” *The Economic Journal*, Vol. 104, No. 424, pp. 648-659.
- Doran, Howard(1989), *Applied Regression Analysis in Econometrics*, Marcel Dekker(ed.), Inc.
- Forbes, John F. y Alan McGregor(1984), “Unemployment and Mortality in Post-War Scotland,” *Journal of Health Economics*, Vol. 3, No. 219, pp. 57-58.
- French-Davis, Ricardo(2002), “El impacto de las exportaciones sobre el crecimiento en Chile,” *Revista de la CEPAL*, Vol. 76, pp. 156-158.
- Frey, B.S.(2008), *Happiness: A Revolution in Economics. Munich Lectures in Economics*, Cambridge and London: MIT Press.
- Gerdtham, U. y C.J. Ruhm(2006), “Deaths Rise in Good Economic Times: Evidence from the OECD,” *Econ Hum Biol*, Vol. 4, No. 3, pp. 298-316.
- Giotakos, Orestis(2010), “Financial Crisis and Mental Health,” *Psychiatriki*, Vol. 21, No. 3, pp. 195-204.
- Granados, Tapia J.A. y Ana Diez Roux(1999), “Life and Death during the Great Depression,” *Proceedings of the National Academy of Science*, Vol. 106, No. 41, pp.17290-17295.

- Greene, William(1999), *Análisis econométrico*, Madrid: Prentice Hall.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos(2002), “Encuesta permanente de hogares,” INDEC, http://www.indec.mecon.ar/principal.asp?id_tema=9556
- Joyce, Theodore y Naci Mocan(1993), “Unemployment and Infant Health: Time-Series Evidence from the State of Tennessee,” *Journal of Human Resources*, Vol. 28, No. 1, pp. 185-203.
- Larrea, Carlos Pobreza(2004), “Dolarización y crisis en el Ecuador,” *Revista de Ciencia Sociales Iconos Flaco*, pp. 152-153.
- Latinobarómetro(2001), “Informe de prensa,” www.latinobarometro.org, http://www.asep-sa.org/latinobarometro/LATBD_Latinobarometro_Informe_2001.pdf
- Marshall, Alfred(1924), *A Money, Credit and Commerce*, London: Macmillan.
- Martin-Moreno, J.M. et al.(2010), “The Effects of the Financial Crisis on Primary Prevention of Cancer,” *Eur J Cancer (in press)*, Vol. 46, No. 14, pp. 2525-2533.
- McAvinchey, Ian D.A.(1988), “Comparison of Unemployment, Income, and Mortality Interaction for Five European Countries,” *Applied Economics*, Vol. 20, No. 4, pp. 453-471.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo(2004), “La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas,” PNUD, <http://www.undp.org.ni/files/doc/democracia.pdf>
- Quispe-Agnoli, Myriam y Elena Whisler(2006), “Official Dollarization and the Banking System in Ecuador and El Salvador,” *Economic Review*, Vol. 91, No. 3, pp. 59-60.
- Ruhm, Christopher(2000), “Are Recessions Good for Your Health?,” *QJ Econ*, Vol. 115, pp. 617-650.
- Saxton, Jim(2003), “Argentina’s Economic Crisis: Causes and Cures,” *Congreso de los Estados Unidos*, <http://www.hacer.org/pdf/Schuler.pdf>
- Selenko, E. y B. Batinic(2011), “Beyond Debt. A Moderator Analysis of the Relationship between Perceived Financial Strain and Mental Health,” *Soc Sci Med*, Vol. 73, No. 12, pp. 1725-1732.
- Solimano, Andrés(2006), *Latin American Economic Growth in the Late 20th. Century: Evidence and Interpretation*, UK: Edward Elgar.
- Transparency International(2002), “Índices de Percepción,” http://www.transparency.org/tilac/indices/indices_percepcion/2002/ipc2002.html
- Uutela, A.(2010), “Economic Crisis and Mental Health,” *Current Opinion in Psychiatry*, Vol. 23, No. 2, pp. 127-130.
- Zaridze, D. et al.(2009), “Alcohol and Cause-specific Mortality in Russia: A Retrospective Case Control Study of 48,557 Adult Deaths,” *Lancet*, Vol. 373, No. 2201, pp. 14-15.

ANEXO

Operacionalización de las variables

Variable	Operacionalización	Rango	Entrevista
Estado de salud emocional	En los últimos 12 meses, Ud. diría que su salud emocional ha estado [...] (1) Muy buena, (2) Buena, (3) Regular, (4) Mala, (5) Muy mala, (0) No sabe/No responde	1→1 2→-1 3→0 4→0 5→0 0→0	Latinobarómetro
Sexo	Sexo del entrevistado. (1) Masculino, (2) Femenino	1→1 2→0	Latinobarómetro
Ingreso Subjetivo	El salario o sueldo que Ud. percibe y el total del ingreso familiar, ¿Le permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades? ¿En cuál de estas situaciones se encuentra Ud.? (1) Les alcanza bien, pueden ahorrar, (2) Les alcanza justo, sin grandes dificultades, (3) No les alcanza, tienen dificultades, (4) No les alcanza, tienen grandes Dificultades, (8) No sabe, (0) No responde	1→1 2→1 3→0 4→0 8→0 0→0	Latinobarómetro
Distribución del ingreso	¿Cuán justa cree Ud. que es la distribución del ingreso en (país)? (-4) No preguntada, (0) No responde, (1) Muy justa, (2) Justa, (3) Injusta, (4) Muy injusta, (8) No sabe	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0 -4→0 8→0	Latinobarómetro
Situación económica actual personal	¿Cómo calificaría en general, su situación económica actual y la de su familia. ¿Diría Ud. que es muy buena, buena, regular, mala, muy mala? (-4) No preguntada, (0) No responde, (1) Muy buena, (2) Buena, (3) Regular, (4) Mala, (5) Muy mala, (8) No sabe	1→1 2→1 3→0 4→0 5→0 0→0 -4→0 8→0	Latinobarómetro
La economía es lo más importante	Si Ud. tuviera que elegir entre la democracia y el desarrollo económico, ¿Qué diría Ud. que es más importante? (1) Desarrollo económico es más importante, (2) Democracia es lo más importante, (3) Ambas por igual, (0) No sabe / No responde	1→1 2→0 3→0 0→0	Latinobarómetro

Apreciación del nivel socioeconómico del entrevistado.	Tomar como punto de referencia: Calidad de vivienda, calidad de amoblado y apariencia general del entrevistado. (0) No responde, (1) Muy bueno, (2) Bueno, (3) Regular, (4) Malo, (5) Muy malo	1→1 2→1 3→0 4→0 5→0 0→0	Latinobarómetro
--	---	--	-----------------

Fuente: Elaboración propia.